

APORTACIONES DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL A LA CIENCIA DE LA COMUNICACIÓN

GARCÍA, Marta Rizo

Doctora en Comunicación por la Universidad Autónoma de Barcelona (España); Actualmente, profesora-investigadora de la Academia de Comunicación y Cultura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; Miembro de Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM)
mrizog@yahoo.com

RESUMO

Este texto apresenta uma breve revisão conceitual da Psicologia Social, como fonte histórica científica da Ciência da Comunicação. Começando fora da proposta do Grupo para uma Comunicología Possível (GUCOM), no texto se estabelece as principais relações conceituais entre a comunicação e a psicologia social, como dois campos do conhecimento que, embora sejam separados, aparentemente têm muitos pontos em comum. Em um primeiro momento, apresentamos as relações entre interação e comunicação, estando a uma primeira dimensão focalizada mais nas ligações pessoais. Posteriormente apresentamos um mapa sintético dos conceitos, idéias e teorias básicas da psicologia social. Em um terceiro momento o conceito da interação é exposto a partir de um enfoque psicossocial, a fim de concluir com uma apresentação das relações conceituais entre as disciplinas que se ocupam este artigo.

Palavras-chave: Comunicología. Psicologia social. Interação.

1 INTERACCIÓN Y COMUNICACIÓN

La comunicación, como fundamento de la interacción social, es el principio básico de la organización social, y como tal, es requisito indispensable para las relaciones sociales. Todo ello pone de manifiesto que la comunicación, antes que nada, es un proceso social articulado en torno al fenómeno de compartir, de poner en común, de vincular.

La definición anterior apunta hacia la necesidad de explorar la materia prima de la comunicación: la interacción. Una de las estrategias posibles es la revisión del espacio conceptual de una de las disciplinas que más han abordado la interacción: la Psicología Social. Esta elección parte de la propuesta teórica del Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM).

La interacción es escenario de la comunicación, y a la inversa. No existe una sin la otra. En el proceso de comunicación los sujetos proyectan sus subjetividades y modelos del mundo, interactúan desde sus lugares de construcción de sentido. En términos muy generales, la interacción es “el intercambio y la negociación del sentido entre dos o más participantes situados en contextos sociales” (O’SULLIVAN, et. al., 1997, p.196). Los mismos autores consideran que “en la interacción social, el acento está puesto en la comunicación y la reciprocidad entre quienes promulgan, utilizan y construyen los códigos y las reglas” (O’SULLIVAN, et. al., 1997, p.196). Ambas definiciones ponen de manifiesto que sólo hay interacción social si hay una reciprocidad observable por parte de otros. Según la propuesta de GUCOM, la interacción es el “corazón de la comunicología” (GALINDO, 2003), en el sentido que es la dimensión que se relaciona más directamente con la definición originaria de la comunicación.

Generalmente se asocia el término interacción al de comunicación interpersonal, a las relaciones de comunicación en situación de co-presencia en el espacio y en el tiempo. Por ello, hay que establecer algunas ideas básicas que ayuden a entender qué es la comunicación interpersonal y cómo ésta se relaciona con la interacción. La comunicación interpersonal comprende interacciones en las que los

individuos ejercen influencia recíproca sobre sus respectivos comportamientos, siempre en una situación de presencia física simultánea. En la relación de interacción, cada interlocutor intenta adaptarse al comportamiento y expectativas del otro, puesto que como se verá, la interacción implica el establecimiento de reglas, normas y dinámicas compartidas. Siguiendo a Goffman (1972), las interacciones son la realización, regular y rutinaria de los encuentros, o dicho de otra forma, son situaciones sociales completas, lo cual aleja las aleja de los actos lineales de transmisión de información.

Las siguientes líneas exploran las áreas de interés común entre la Psicología Social y la Comunicología, fundamentalmente a partir de la definición y caracterización del concepto de interacción.

2 UN MAPA DE LAS IDEAS, CONCEPTOS Y TEORÍAS BÁSICAS DE LA PSICOLOGÍA SOCIAL

La Psicología Social nace a principios del siglo XX. En 1908 se publican dos de las obras que se consideran fundadoras de este campo de conocimiento: *Social Psychology: An Outline and Source Book*, de E. A. Ross; e *Introduction to Social Psychology*, de W. McDougall. Ambas obras fueron producidas por sociólogos.

A pesar de que todavía no parece haber consenso en el establecimiento de límites que separen la psicología social de los campos de la psicología y la sociología, se suele marcar como objetivo principal de la psicología social la armonización de los enfoques individuales y sociales en la reflexión sobre la realidad. El interés básico de esta disciplina radica en el análisis de las interacciones sociales entre individuos y entre grupos humanos.

Existen muchas definiciones de la Psicología Social. Algunas corrientes ponen el acento en su carácter de disciplina que estudia “las influencias que las personas tienen sobre las creencias o conductas de otros” (ARONSON, 1979); otras afirman que la Psicología Social intenta comprender “cómo el pensamiento, los sentimientos o la conducta de los individuos están influidos por la presencia actual, imaginada o implícita de los demás” (ALLPORT, 1968); y otras más la definen como el “[...] estudio científico de las manifestaciones de comportamiento de carácter situacional suscitadas por la interacción de una persona con otras personas o por la mera expectativa de tal interacción, así como de los estados internos que se infieren lógicamente de estas manifestaciones” (RODRIGUES, 1981). Como se puede observar, en todos los casos sobresalen las referencias a la influencia social y a la interacción social, sea esta última real o imaginaria.

El espacio conceptual de la Psicología Social tiene un carácter eminentemente interdisciplinario. Sus reflexiones se han constituido a partir del contacto con otros

enfoques, de ahí que en ocasiones se complique su definición y la acotación de su especificidad como mirada sobre lo social. Desde su surgimiento, la Psicología Social aborda temas relacionados con la influencia social y la interacción, y más específicamente, se pueden enlistar algunos conceptos o campos de reflexión privilegiados por el enfoque psicosocial, a saber: la percepción social, la cognición social, las actitudes, la persuasión, la socialización, las conductas sociales, la personalidad, el comportamiento y estructura de los grupos sociales, la relación entre el ambiente y el comportamiento, y la comunicación humana, entre otros. A su vez, dentro de las reflexiones sobre la comunicación humana desde la perspectiva psicosocial, destacan referencias al lenguaje verbal y no verbal, a los rumores y a la construcción de la opinión pública, entre otros temas.

Como se puede apreciar, la Psicología Social se ha interesado por un amplio abanico de fenómenos que han sido también abordados por otras disciplinas. La gran mayoría de fenómenos comparten el ser a la vez individuales y sociales, lo cual delimita ya una de las especificidades de este enfoque. La amplitud del espacio conceptual de este campo de conocimiento conlleva a una gran variedad de teorías, entre las cuales destacan el psicoanálisis social, el conductismo social, la teoría del aprendizaje social, las teorías del intercambio social, la teoría de la Gestalt y el sociocognitismo, entre otras. Pese a que todas ellas parten de una misma premisa general -los hechos sociales no pueden abordarse sin tomar en cuenta al sujeto individual, y a la inversa-, cabe destacar que cada propuesta acentúa elementos o fenómenos específicos.

Como su nombre lo indica, la Psicología Social debe su existencia a dos disciplinas: la Psicología y la Sociología. En el contexto de la primera, la Psicología Social se consolida con las aportaciones del Neoconductismo, la Psicología de la Gestalt y la Teoría del campo, así como con los aportes de los estudios de procesos cognitivos, sobre todo los de Vygotski (1985). Por su parte, en el contexto sociológico la Psicología Social debe su existencia al Interaccionismo Simbólico, al Funcionalismo Estructural de Parsons (1968) y, en menor medida, a los estudios que la Escuela de Frankfurt realizó sobre la personalidad autoritaria.

Actualmente, la Psicología Social sigue su curso en estos dos contextos. Dentro de la Psicología, las principales aportaciones son las de la investigación sobre los procesos de atribución causal (HEIDER, 1958), la cognición social (BARLETT, 1995; NEISSER, 1967), la categorización social (BRUNER, 1995) y las representaciones sociales (MOSCOVICI, 1986); mientras que en el contexto de la Sociología, destacan en la actualidad la teoría de la estructuración de Giddens (1998), la sociología figurativa de

Norbert Elias (1987; 1990) y el constructivismo estructuralista de Pierre Bourdieu (1993; 1998).

2.1 Las principales teorías psicosociales

La Psicología Social toma un rumbo distinto cuando empieza a desarrollarse como disciplina independiente. Esto sucede, fundamentalmente, a partir de los inicios de la Teoría de la Gestalt, el Psicoanálisis, el Conductismo y las aportaciones de la Escuela de Chicago. También Max Weber (1978), con su teoría de la acción social, George Simmel (1977), con el estudio de las acciones recíprocas, y William I. Thomas (1928), con el estudio de las actitudes, contribuyeron a la consolidación de un espacio conceptual específico para la Psicología Social. Sin embargo, como autores principales debemos señalar a Charles H. Cooley (1902; 1909), quien estudió las bases psicosociales de las relaciones interpersonales y la vida social; y a George H. Blumer (1968), como impulsor del Interaccionismo Simbólico. Ambos autores estuvieron vinculados fuertemente con la propuesta sociológica de la Escuela de Chicago.

El psicoanálisis, pese a que no se puede considerar propiamente una teoría psicosocial, ha tenido ciertas repercusiones en la Psicología Social, sobre todo cuando ha confluído con otras ciencias sociales como la antropología y la sociología. Ya Sigmund Freud (1921) había afirmado que la psicología individual era sobre todo social, es decir, que las conductas sociales -colectivas- podían ser explicadas a partir de los mismos principios psicoanalíticos con los que se explicaba el comportamiento individual. El concepto de *superyó* y la consideración de la sociedad como producto de la naturaleza y como represora del individuo son los principales aportes del psicoanálisis social. Por su parte, el conductismo social representa una reacción ante el predominio del conductismo positivista hasta entrados los años 60. El primer psicólogo social conductista fue F. Allport (1968), al cual se debe la utilización de la metodología experimental en psicología. A grandes rasgos, las premisas del conductismo social pueden sintetizarse en las siguientes: el hombre es ante todo su conducta, considerada como la reacción a estímulos externos; el comportamiento humano es predecible; el proceso de socialización es un proceso de aprendizaje. La última idea aproxima la teoría del conductismo social a la del aprendizaje social, que trata de explicar el comportamiento humano y la personalidad a partir de los postulados obtenidos de los experimentos sobre aprendizaje. Las teorías del intercambio social han sido abordadas por la antropología, la sociología y, por supuesto, la Psicología Social. A partir del concepto de 'regla de reciprocidad', los representantes de estas teorías hablan de las motivaciones humanas en términos de costes y beneficios, así como de la

interdependencia que se da entre los individuos que participan en una interacción. La teoría de la Gestalt, quizás la más conocida y representativa de este abanico de propuestas psicosociales, construye conocimiento científico a través de la experimentación, y parte de la consideración del ser humano como un sujeto con capacidad para realizar actividades constructivas, y con capacidad para recibir, utilizar, manipular y transformar la información. Para la Gestalt, el todo es distinto a la suma de las partes, lo cual acerca esta teoría a los enfoques sistémicos iniciados por Heinz Von Foerster (1991); el campo de estimulación está constituido por fenómenos interconectados y no por elementos aislados; y por último, el campo perceptivo está organizado por el campo estimulativo. Por último, el enfoque del sociocognitismo se inscribe en las teorías cognitivas de la psicología social. En concreto, el sociocognitismo propone un paradigma alternativo al conductismo, y se fundamenta en las teorías cognitivas del procesamiento de información, mismas que abordan los procesos de apropiación e interpretación de la información por parte de los sujetos cognoscentes.

Este breve recorrido por las teorías de la Psicología Social pone de manifiesto la amplitud del espacio conceptual de esta disciplina, es decir, su multiplicidad de enfoques y la diversidad de temáticas que ha abordado.

2.2 Los conceptos básicos de la Psicología Social

Si bien las líneas anteriores ya ponen de manifiesto algunos de los conceptos básicos de la Psicología Social, nos parece importante realizar un mapa conceptual que los sitúe de forma relacional. Para ello, se han revisado un conjunto de cinco obras generales sobre esta disciplina.

Para Mendoza y González (2004), la Psicología Social estudia los pensamientos colectivos, y todo su desarrollo teórico se centra en la tensión entre lo individual y lo social. Algunos de los conceptos básicos señalados por estos autores son la afectividad colectiva, los sistemas simbólicos colectivos, la relación entre memoria y olvido, las identidades sociales y las actitudes y pensamientos.

Deutsch y Krauss (2001) exponen cuatro teorías concretas en Psicología Social. De primera, la **Teoría de la Gestalt**, se destaca el concepto de acto comunicativo; la disonancia cognoscitiva es el concepto básico de la **Teoría del campo**; el autocontrol y el comportamiento lo son de las **Teorías del refuerzo**; dentro de la **Teoría de la Personalidad**, los autores consideran a la cultura y la personalidad, y en la última teoría que abordan, la **Teoría del rol**, establecen como ejes conceptuales al estatus, el sí-mismo y los roles.

Por su parte, Gómez y Canto (1997) abordan una larga lista de conceptos para explicitar la especificidad de la Psicología Social como disciplina. Entre ellos destacan la percepción social, la cognición social, las actitudes, la persuasión, las relaciones sociales, los grupos sociales, la comunidad y la comunicación humana. Estos autores abordan teorías similares a las presentadas en los párrafos anteriores, tales como la **Teoría del aprendizaje social**, el **Interaccionismo Simbólico**, el **Psicoanálisis Social** y la **Teoría del campo**, por citar sólo algunas.

En un sentido similar, Lindaren (1990) revisa conceptos como asociación, atracción, aprendizaje social, motivos y actitudes, estatus, conducta, roles sociales, percepción social, liderazgo, procesos grupales y comunicación, entre otros. Y lo mismo sucede en la obra de Rodrigues (1981), donde el autor establece como conceptos básicos a la interacción, la influencia, las actitudes y la intimidad interpersonal, entre otros.

3 LA INTERACCIÓN Y LA COMUNICACIÓN DESDE EL ENFOQUE PSICOSOCIAL

Pese al enorme espectro de significados que abarca el concepto de comunicación, es indiscutible su base socio-psicológica. Desde este punto de vista, la comunicación es concebida como un fenómeno simultáneamente individual y social. Por un lado, el individuo ocupa un lugar central en el proceso de comunicación, elemento que ha sido sobre todo estudiado por los psicólogos cognitivos. Por el otro, la comunicación tiene una esencia fundamentalmente social, por lo que el centro de la reflexión sobre la comunicación no es tanto el individuo sino la relación.

La Psicología Social considera tres niveles de análisis en los que se pueden ubicar los fenómenos de interacción: la comunicación personal, en el plano de la intersubjetividad; la comunicación interpersonal, que focaliza su atención en las relaciones entre participantes de una misma interacción; y la comunicación de masas, que por tener como eje central a los medios de difusión de información no parece ser tan adecuada para abordar las aportaciones de la Psicología Social al concepto de interacción.

Como se ha dicho anteriormente, la Psicología Social se centra fundamentalmente en dos fenómenos: la interacción y la influencia social. La primera se erige como el objeto básico de la disciplina, y aparece definida como la conducta o comportamiento de un conjunto de individuos en los que la acción de cada uno está condicionada por la acción de otros. Es, por tanto, un proceso en el que una pluralidad de acciones se relacionan recíprocamente. En este sentido, en lo que concierne a la

interacción, la Psicología Social estudia procesos interpersonales, personas en relación con otras personas, formando parte de grupos, y no personas aisladas. El centro del análisis es, pues, la relación entre sistemas de comunicación. La relación entre la interacción y la influencia social se explica a partir del carácter situacional del comportamiento: cada interacción, considerada en su contexto y en toda su variedad y extensión, equivale a una situación de influencia específica.

Dentro del espacio conceptual de la Psicología Social, lo “social” se refiere directamente a la interacción, en tanto que el comportamiento humano siempre implica a otros. De esta consideración emerge el concepto de sociedad con que se trabaja desde este enfoque, que lo utiliza de forma amplia para designar al conjunto de seres humanos que conviven en un área común, pertenecen a una misma cultura y colaboran a la satisfacción de sus necesidades.

Aunque la Psicología Social estudia cuatro niveles -individuo, interacción, posiciones sociales e ideología-, por las especificidades y objetivos de este texto, interesa sobre todo ahondar en el segundo nivel. En la interacción, los individuos son situados unos en relación con otros. Este nivel se interesa por la interacción y las consecuencias que se derivan de ella, y se basa, sobre todo, en relaciones inmediatas. Como ya se ha dicho, gran parte de las investigaciones en Psicología Social se sitúan en este nivel de la interacción, y de este interés provienen asuntos como la atracción interpersonal, la cohesión, el liderazgo, la percepción social, la dinámica de grupos, las presiones situacionales, la comunicación, etc. En todos estos temas se ignora o se deja en un segundo plano lo referente a las posiciones sociales y a la ideología. En definitiva, en detrimento del contexto más amplio en el que tiene lugar la interacción, se toma como eje básico de análisis a la interacción inmediata, a la situación de relación misma.

También el tratamiento del tema de la socialización está articulado con referencias constantes a la interacción. Según el enfoque psicosocial, la internalización o interiorización del mundo ocurre en la interacción con los demás. Es por esto que los grupos son considerados como los laboratorios esenciales para comprender las relaciones entre los individuos. Definidos como lugares de intercambio y construcción psicológica y social, las funciones atribuidas a los grupos son la puesta en común, la definición de fronteras, el establecimiento de relaciones interpersonales y la construcción de organizaciones sociales.

La Psicología Social concibe la comunicación como un término incluyente, que abarca todo contacto o interacción entre sujetos; toda conducta humana, según este enfoque, se basa en la comunicación, por lo que es imposible la socialización del

hombre sin comunicación. En autores como Alex Mucchielli (1998), la comunicación es interacción; y también lo es en autores pertenecientes a los enfoques constructivistas, tales como Tomás Ibáñez (1988), entre otros. La construcción interdisciplinaria de la Psicología Social ha permitido que sus reflexiones sobre la interacción y la comunicación se hayan visto ampliadas con las aportaciones de enfoques como la teoría de sistemas y las psicologías cognitivas. En ambos casos, la comunicación se comprende como interacción, ya sea ésta entre los sujetos y el entorno, ya sea sólo entre sujetos.

4 RELACIONES CONCEPTUALES ENTRE PSICOLOGÍA SOCIAL Y CIENCIA DE LA COMUNICACIÓN

Los aportes de la Psicología Social a la comprensión de la interacción pueden hacer que se hable de una posible psicología social de la comunicación (CUESTA, 2000). Esta subdisciplina debiera constituirse con base a los trabajos sobre influencias, actitudes, personalidad, grupos, etc., pero con la especificidad de poner énfasis en el papel que la interacción juega en la construcción de cada uno de estos elementos. Como se ha señalado anteriormente, el enfoque psicosocial pone el acento en tres tipos de comunicación: la personal, la interpersonal y la masiva, siendo las dos primeras las más adecuadas para hablar de la interacción en términos de relación de co-presencia.

La revisión de obras teóricas sobre Psicología Social deja entrever la relación entre esta disciplina y la ciencia de la comunicación, o “comunicología”, como preferimos llamarla. En términos generales, y con la finalidad de presentar sólo una hipótesis en torno a las posibles relaciones conceptuales entre ambos campos del saber, podemos establecer algunas áreas temáticas “de frontera”, es decir, que han sido tomadas en cuenta tanto por la Psicología Social como por la Comunicología, aunque en el caso de la segunda su relevancia se haya visto disminuida por el auge y predominio de los estudios sobre medios de difusión masiva. Por este motivo, hablaremos de áreas temáticas posibles, y no tanto de objetos que hayan sido profundamente abordados por la ciencia de la comunicación.

Los grandes temas “de frontera” hallados, de menor a mayor complejidad, son los siguientes: afectividad, cognición, persuasión, comunidad y relaciones sociales. Aunque todas estas áreas temáticas van interrelacionadas, a efectos del análisis se consideran por separado. En primer lugar, la afectividad es retomada como uno de los conceptos básicos de la Psicología Social (MENDOZA ; GONZÁLEZ, 2004; RODRIGUES, 1981), sobre todo dentro del terreno de las actitudes y la configuración de la personalidad de los individuos. En este tenor, se considera a la afectividad como parte de la tensión entre el individuo y la sociedad, ya que es un rasgo incorporado

individualmente pero construido socialmente. En segundo lugar, encontramos a la cognición y todo lo que tiene que ver con la construcción social de conocimientos, la percepción social y el conocimiento social común o *doxa* (GÓMEZ; CANTO, 1997; LINDAREN, 1990; ALVARO; GARRIDO, 2003). El área de la persuasión, como tercer tópico de interés para la Psicología Social (RODRIGUES, 1981; LINDAREN, 1990; GÓMEZ; CANTO, 1997), se erige como un tema básico para hablar de la toma de decisiones y de la influencia social, nuevamente marcadas por la tensión entre el individuo y la sociedad. La comunidad y las relaciones sociales, íntimamente ligadas, configuran las últimas áreas temáticas (MENDOZA; GONZÁLEZ, 2004; GÓMEZ; CANTO, 1997; LINDAREN, 1990; ALVARO; GARRIDO, 2003). La comunidad, como configuradora de sentidos de pertenencia y asociación; y las relaciones sociales, como proveedoras de sistemas simbólicos y roles sociales asociados a grupos sociales que, por el efecto de compartir los primeros, se constituyen con base a una identidad social determinada.

Aunque a primera vista pudiera parecer que las áreas temáticas señaladas se alejan completamente del campo de conocimiento de la comunicología, el interés de este texto es poner de manifiesto los puntos de conexión entre ambas disciplinas. Cabe destacar, como ya se ha señalado en algún otro momento, que la dimensión comunicológica que más se nutre de la fuente de la Psicología Social es la Interacción, comprendida como la relación entre sistemas de comunicación, y no sólo reducida al campo que comúnmente se conoce como “comunicación interpersonal”. En este sentido, dentro de la Interacción caben las áreas antes mencionadas: la afectividad, en tanto implica la afectación mutua entre dos o más sujetos, lo cual ya implica la relación entre sistemas de comunicación diferentes; la cognición, como macro-tema que vincula individuo, sociedad y construcción de conocimientos, para los cuales nuevamente es necesaria la puesta en común de visiones procedentes, como mínimo, de dos sistemas de comunicación distintos; la persuasión, sobre todo vinculada con la influencia social, es obviamente dependiente de la interacción entre dos o más sujetos, en este caso con la especificidad de que uno de estos sujetos tiene la pretensión explícita de afectar o influir sobre el otro; la comunidad, porque en sí misma requiere de la existencia de sujetos o sistemas de comunicación que, por ser semejantes, establecen relaciones y se asocian hasta lograr un sentido de pertenencia que los convierte en grupo; y por último, las relaciones sociales, porque siguiendo al Interaccionismo Simbólico, son fruto principalmente de la interacción social entre sujetos y grupos diversos, con roles e identidades diversas.

Somos conscientes que el mapa conceptual presentado es aún provisional e incompleto, de ahí que sea presentado sólo a modo de hipótesis de trabajo, como

detonante de reflexiones posteriores en torno al tema. Lo que sí queda claro es que tanto la Psicología Social como la Comunicología tienen en la Interacción uno de sus ejes problemáticos de atención básico.

5 REFLEXIONES FINALES

Estas páginas han pretendido mostrar las conexiones entre dos disciplinas aparentemente lejanas: la Psicología Social y la Comunicología o ciencia de la comunicación. En ambos campos de conocimiento la Interacción cobra una relevancia especial como objeto de estudio: la Psicología Social pone el énfasis en los procesos mismos de interacción social inmediatos, a partir de conceptos como influencia, relación social, afectividad, comunidad y grupo, entre otros; la Comunicología, como ciencia en construcción, y pese al predominio de los estudios sobre medios, se interesa en la Interacción como dimensión básica de la construcción de la vida en sociedad, y la comprende como relación entre sistemas de comunicación, entre sujetos o grupos de sujetos con códigos, sistemas de información y formas de cognición distintas que dialogan y se vinculan.

También ambos enfoques comparten la importancia otorgada a lo que hemos denominado “el descubrimiento del otro”. La interacción es siempre comunicación con otro distinto a uno mismo, y es mediante este proceso que los sujetos sociales adquieren capacidad reflexiva para verse a sí mismos y para instituir o dar forma y sentido a la realidad social que los rodea, tanto desde el punto de vista psicosocial como desde el enfoque comunicológico. De la interacción entre los hombres se produce la comunicación en el sentido más pleno, de modo que la comunicación humana es la expresión más completa y rica de la comunicación, sobre todo en su sentido original de comunión, comunidad y puesta en común. “De entre las cosas con que el hombre se enfrenta en el mundo, hay una singular que lo asombra y hasta lo confunde: los otros hombres, a quienes reconoce características similares a las suyas e idéntica capacidad de experimentarse a sí mismo y al mundo” (CÁRDENAS, 2003).

La interacción, con la comunicación en su centro, está ligada al lenguaje. El hombre, al comunicar, está instalado en el lenguaje y desde él se comunica. Por tanto, el lenguaje está en la base de la comunicación humana, es el vehículo privilegiado de la interacción social. Y el lenguaje ha sido, y es, un objeto de primordial atención para la Psicología Social.

Las reflexiones no se agotan. Son muchas las preguntas por resolver, los conceptos por re-definir, las teorías por explorar. Este texto es sólo una aportación más, y se enmarca en los trabajos realizados desde el Grupo hacia una Comunicología

Posible. Lo interesante será ir construyendo las matrices conceptuales para explorar más en profundidad las relaciones entre la Comunicología y otras fuentes teóricas, además de la Psicología Social.

ABSTRACT

This text presents a brief conceptual revision of Social Psychology as scientific historical source of the Communication Science. Starting off from the proposal of the Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM), in the text the main conceptual relations between Communication and Social Psychology are settled top-down, as two fields of knowledge that, although apparently separated, have much in common. In a first moment relations between interaction and communication are established, being interaction the dimension more akin to interpersonal bonds. Then a synthetic map of the concepts, ideas and basic theories of Social Psychology are presented. The third moment is dedicated to the interaction concept, which is exposed from a psycho-social approach, in order to conclude with a presentation of the conceptual relations between the disciplines discussed in this article.

Keywords: Communicology. Social Psychology. Interaction.

RESUMEN

Este texto presenta una breve revisión conceptual de la Psicología Social, como fuente histórica científica de la ciencia de la comunicación. Partiendo de la propuesta del Grupo hacia una Comunicología Posible (GUCOM), en el texto se establecen las principales relaciones conceptuales entre la comunicación y la psicología social, como dos campos del saber que, aunque aparentemente están separados, tienen muchos puntos en común. En un primer momento se establecen relaciones entre la interacción y la comunicación, siendo la primera la dimensión más enfocada a los vínculos interpersonales. Posteriormente se presenta un mapa sintético de los conceptos, ideas y teorías básicas de la psicología social. En un tercer momento se expone el concepto de interacción desde un enfoque psicosocial, para concluir por último con una presentación de las relaciones conceptuales entre las disciplinas que ocupan a este artículo.

Palabras claves: Comunicología. Psicología social. Interacción.

REFERÊNCIAS

ALLPORT, F. **Social Psychology**. Cambridge: Houghton Mifflin, 1968.

ALVARO, José Luis ; GARRIDO, Alicia. **Psicología social: perspectivas psicológicas y sociológicas**. Madrid : McGraw Hill, 2003.

ARONSON, Elliot. **Introducción a la Psicología Social** . Madrid: Alianza Editorial, 1979

BARLETT, F. **Recordar**. Madrid: Alianza, 1995.

BLUMER, H. **Symbolic Interaccionism: perspective and method**. Englewood Cliffs: Prentice-Hall, 1968.

BOURDIEU, Pierre. **Cosas dichas**. Barcelona: Gedisa, 1993. _____. **La distinción: criterio y bases sociales del gusto**. Madrid: Taurus, 1998.

BRUNER, Jerome. **Actos de significado: más allá de la revolución cognitiva**. Madrid : Alianza, 1995.

CÁRDENAS, Gustavo. **Constructivismo y Comunicación**. 2003. Disponible en: < http://www.ecampus.cl/Textos/chumanas/Gustavo_Cardenas/2/construc.htm> Fecha de consulta: Nov. 2004.

COOLEY, Charles H. **Human nature and the social order**. Nueva York: Charles Scribner's Soon, 1902.

_____. **Social organization**. Nueva York: Charles Scribner's Soon, 1909.

CUESTA, Ubaldo. **Psicología social de la comunicación**. Madrid : Cátedra, 2000.

DEUTSCH, M. ; KRAUSS, R. M. **Teorías en psicología social**. México: Paidós, 2001.

ELIAS, Norbert. **Compromiso y distanciamiento: ensayos de sociología del conocimiento**. Barcelona: Península, 1990.

_____. **La sociedad de los individuos**. Barcelona: Península, 1987.

FOERSTER, Heinz Von. **Semillas de la cibernética**. Barcelona : Gedisa, 1991.

FREUD, Sigmund. **Psicología de las masas y análisis del yo**. Madrid: Biblioteca Nueva, 1921.

GALINDO, Jesús. Apuntes de historia de una comunicología posible: hipótesis de configuración y trayectoria. **Revista Comunicología: indicios y conjeturas**, México, Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana de México, no. 1, Primavera 2004. Disponible en: < http://www.revistacomunicologia.com/publicaciones/verPublicacion.jsp?id_pub=9 > Fecha de consulta: Oct. 2004.

_____. **Notas para una comunicología posible**. Elementos para una matriz y un programa de configuración conceptual-teórica. 2003. Disponible en: < <http://www.geocities.com/arewara/arewara>> Fecha de consulta: Nov. 2004.

_____. Hacia una comunicología posible en México: notas preliminares para un programa de investigación. In: RUSSI, Bernardo (Ed.) **Anuario de Investigación de la Comunicación. México : CONEICC XI, Universidad Intercontinental, 2004. P. 51-72.**

GIDDENS, Anthony. **La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración**. Buenos Aires: Amorrortu, 1998.

GOFFMAN, Erving. **The presentation of self in everyday life**. Nueva York: Doubleday, 1959. Traducción al español: **La presentación de la persona en la vida cotidiana** . Buenos Aires: Amorrortu, 1972.

GÓMEZ, Luís; CANTO, Jesús M. (Coords.). **Psicología social** . Madrid: Pirámide, 1997.

HEIDER, F. **The psychology of interpersonal relations**. Nueva York : Wiley, 1958.

IBÁÑEZ, Tomás. **Ideologías de la vida cotidiana**. Barcelona: Sendai, 1988.

LINDAREN, Henry C. **Introducción a la psicología social** . México: Trillas, 1990 .

MENDOZA GARCÍA, Jorge; GONZÁLEZ PÉREZ, Marco A. (Coords.) **Enfoques contemporáneos de la psicología social en México: de su génesis a la ciberpsicología**, México: Tecnológico de Monterrey, 2004.

MOSCOVICI, Serge (Comp.) **Psicología social**. Barcelona: Paidós, 1986.

MUCCHIELLI, Alex. **Psicología de la comunicación**. Barcelona : Paidós, 1998.

NEISSER, U. **Cognitive psychology**. Nueva York: Century Crofst, 1967.

O'SULLIVAN, Tim; HARTLEY, John; SAUNDERS, Danny; MONTGOMERY, Martin; FISKE, John. **Conceptos clave en comunicación y estudios culturales** . Buenos Aires: Amorrortu, 1997.

PARSONS, T. **La estructura de la acción social**. Madrid: Guadarrama, 1968.

RODRIGUES, Aroldo. **Psicología Social**. México: Trillas, 1981.

ROSS, E. A. **Social Psychology: an outline and source book**. Nueva York: Macmillan, 1919.

SIMMEL, George. **Sociología: estudios sobre las formas de socialización**. Madrid: Revista de Occidente, 1977.

THOMAS, W. I; THOMAS, D. S. **The child in America: behavior problems and programs**. Nueva York: Alfred A. Knopf, 1928.

WEBER, Max. **Ensayos de metodología sociológica**. Buenos Aires: Amorrortu, 1978.